

Mi historia sobre el ahorro

Por: Stephanie Polo

Ganadora del concurso “Cuéntanos tu historia sobre el ahorro”.

Desde hace unos años, comencé una tradición especial que ha cambiado la forma en que enfrento los gastos educativos de mis hijos. Todo comenzó con una idea simple pero poderosa: abrir una cuenta navideña para ahorrar y hacer frente a los costos escolares.

Mi motivación inicial era poder pagar la colegiatura completa del año escolar de mis hijos.

Decidí destinar una parte de mi presupuesto a esta causa, consciente de lo que necesitaba planificar con anticipación para lograrlo.

A medida que el tiempo pasaba, mi visión se expandía. En mi segundo año de ahorro, decidí agregar la matrícula al monto destinado para la colegiatura. Fue un desafío adicional, pero estaba determinada a lograrlo.

Ahorrar no siempre fue fácil. Hubo momentos en los que parecía tentador usar ese dinero para otras cosas, pero me mantuve firme en mi objetivo. Aprendí a hacer ajustes en mi estilo de vida y a priorizar mis gastos para mantener el compromiso con mis metas.

Con el tiempo, comencé a ver los frutos de mi esfuerzo. Cuando llegó el momento de pagar los gastos escolares, ya no me sentía abrumada por la presión financiera. Tenía paz y seguridad porque tenía el dinero reservado para esos fines.

En conclusión, mi viaje de ahorrar para el futuro a través de mi cuenta navideña ha sido transformador. Lo que comenzó como una pequeña semilla evolucionó a una estrategia sólida para hacer frente a los gastos educativos de mis hijos. Cada año, al agregar nuevas metas de ahorro, estoy construyendo un mejor futuro para mi familia. Ahorrar puede no ser siempre fácil, pero los beneficios a largo plazo valen cada sacrificio.